

RAÚL HERRERA PÉREZ

INTERROGANDO A LA MUERTE

I

*¿Por qué con abstracta mano
han hecho un secuestro, muerte,
para enlutecer la suerte
de Helena y de Maximiano?
No perdona el oceano
ese criminal chantaje:
hoy hay ira en el paisaje
por la vida que te robas
y soberbia en las jorobas
de espuma del oleaje.*

II

*¿Por qué tu envidia se cuaja?
¿Porque el joven buzo, a veces,
competía con los peces
y les sacaba ventaja?
¿Por qué hiciste su mortaja
de sal entre litorales?
¿Porque él, rompiendo cristales,
con los ojos, para verlas,
enamoraba a las perlas
a espaldas de los corales?*

III

*Muerte, ¿acaso acaricias
el mal y esquivas el bien
porque en el mundo no hay quien
te cobre las injusticias?
Te complace las noticias
más amargas engendrar,
por eso fuiste a encerrar
al joven Jorge Raúl
en el sarcófago azul
de la piscina del mar.*

IV

*Por tu macabra actitud
yace entre silencio y sombras
quien pisaba las alfombras
tiernas de la juventud.
Parca, ¿es que la ingratitud,
generadora del suelo,
se lo llevó en raudo vuelo,
dando cumplido a tu ley,
porque hacía falta un rey
para el palacio del cielo?*

V

*¿Por qué haces que se aterre
todo aquel que te mencione
y no hay juez que te sancione
ni presidio que te encierre?
¿No hay patria que te destierre
por esos procedimientos?
¿De qué valen los lamentos
cuando trepas como hiedra
si en corazones de piedra
no existen los sentimientos?*

VI

*¿Por qué de forma homicida
marcas el fin de los seres?
¿Para demostrar que eres
más potente que la vida?
¿Por qué a esa madre sufrida
le dejaste en la memoria
tan triste y horrible historia,
causa por la que te acuso?
¿O te exigieron un buzo
en los mares de la Gloria?*

(12 de octubre de 1995)